

De Espaldas al Pacífico: ¿Por qué Colombia no tiene relaciones con China?

Leonardo Calvachi y David Patiño

Resumen

Hoy en día el ordenamiento internacional es completamente diferente a lo que fue en el siglo XX. Mientras que cada año, el poder hegemónico de los Estados Unidos va en caída cada vez más China va aumentando su participación en el escenario internacional. Su influencia se ha concentrado en África y América Latina mediante grandes inversiones de capitales con el objetivo de generar un desarrollo socioeconómico. Colombia, ha sido uno de los países que no ha participado en estas nuevas relaciones que está ocurriendo, pues su conservatismo no ha permitido una diversificación de sus socios comerciales. En ese orden de ideas, surge la pregunta: ¿Qué oportunidades tiene Colombia con China?

1. A través de los años China se ha transformado en el escenario internacional y ha logrado aumentar su participación en este sistema. América Latina ha sido una de las regiones más favorecidas por estos procesos sociales, políticos y económicos, dado que ha recibido grandes transacciones de capitales para generar un desarrollo económico. Este intercambio lo ha hecho con el objetivo de convertirse en el nuevo hegemón.
2. Colombia ha demostrado un actuar inclinado a no contrariar a sus principales aliados internacionales como Estados Unidos en temas políticos coyunturales y estructurales, con el fin de no ir en detrimento de las relaciones y cooperación económica y comercial que mantiene con dicha potencia.
3. En cuanto a una evidente relación de cooperación en materia de desarrollo, comercio e inversión con China, Colombia debe tomar en consideración los intereses políticos y económicos detrás de la intención del país asiático de apoyar económicamente la región.

Situación Problema

Históricamente la política exterior colombiana se ha caracterizado por tener una ideología del *Respice Polum*, esto significa, que por décadas la política exterior ha girado en torno a las relaciones con las grandes potencias, especialmente con los Estados Unidos. Sin embargo, en algunos momentos de la historia, la política exterior colombiana se ha transformado y ha optado por una aproximación hacia el *Respice Similia* con el objetivo de tener una mayor participación en el sistema internacional, diversificar las relaciones y acabar con la dependencia de las grandes potencias (Silva, 1985). Esto se refleja, por ejemplo, durante la década de los 80 cuando Colombia entró al Movimiento de los No Alineados en plena Guerra Fría o en la actualidad con su participación en la Alianza del Pacífico en la región.

Por otra parte, tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos configuró la gobernanza global, pues promulgó una serie de valores democráticos y liberales por todo el mundo para maximizar sus intereses en los ámbitos de la economía, la política, la seguridad y la diplomacia. No obstante, hoy en día el ordenamiento internacional se encuentra en una metaformosis, dado que algunos países han empezado a redefinir su posición global tras la agudización de la crisis del sistema liberal y la pérdida de la hegemonía de los Estados Unidos. Uno de esos países, ha sido China, quien ha presentado en los últimos años un gran crecimiento económico y una mayor influencia en el escenario internacional.

Esto ha permitido que China haya podido hacer grandes inversiones de capital en regiones en vía de desarrollo como América Latina o África con el fin de crear nuevos escenarios de cooperación y explotar sus materias primas para mantener sus productos de alto valor agregado. Por ejemplo, desde el 2005 China ha invertido en Latinoamérica más de 150 millones de dólares y se espera que esta cifra continúe al alza. Venezuela, Brasil, Ecuador y

Argentina han sido los principales destinatarios de las inversiones del dragón asiático, no obstante, en cuanto a Colombia, las relaciones han sido prácticamente inexistentes a pesar de su ubicación geográfica estratégica frente a China. Además de esto, actualmente la guerra comercial entre China y Estados Unidos ha generado grandes riesgos para la economía colombiana, por la devaluación de la moneda nacional y su dependencia a las fluctuaciones del dólar. Sin embargo, este escenario abre la oportunidad de diversificar las relaciones diplomáticas y comerciales de la nación para contrarrestar los choques internacionales que han impactado la economía colombiana y obtener beneficios. Con base en lo anterior, el presente texto tiene como objetivo analizar los costos y las oportunidades que puede tener Colombia si establece relaciones con el gigante asiático.

Análisis

En el siglo pasado se vió un incremento muy importante en la influencia de China en la región latinoamericana. A pesar de su generosidad, es importante reflexionar sobre los motivos que han llevado a este país a generar interés sobre la región latinoamericana. Así, los intereses detrás de dicha asistencia del gigante asiático a venido cambiando sustancialmente desde finales del siglo pasado, pues, China pasó de una estrategia de asistencia para promover su ideología comunista y asumir la guianza política del tercer mundo en 1969 a una estrategia de asistencia enfocada en impulsar y concretar su supremacía económica en 1978 a través de una serie de medidas guiadas a solventar la escasez de recursos necesarios y asegurar la estabilidad y fortaleza de la producción doméstica del país asiático. De aquí lo atractivo pero a la vez riesgoso de entablar estrechas relaciones de asistencia económica con China. En la actualidad, una de las medidas más representativas de la creciente relación entre China y Latinoamérica es el marco de cooperación conocido como 1+3+6 propuesto en el 2014 en el Summit de líderes chinos y latinoamericanos realizado en Brasil. En el plan, 1 se refiere a una estrategia, 3 se refiere los tres ejes de acción, comercio, inversión y cooperación financiera; y 6 se refiere a los campos donde se espera tener mayor impacto tales como energía y recursos, construcción de infraestructura, innovación en agricultura, manufactura, ciencia y tecnología, y tecnologías de la información. Ante una eventual relación de cooperación económica e inversión entre China y Colombia, vale preguntarse cuáles podrían ser los motivos que tiene la naciente potencia oriental para apoyar a un país en vía de desarrollo como el nuestro. Para efectos ilustrativos, nos referimos dos motivos expuestos por Lorenzo Maggiorelli (2017), quien afirma que, el Ministro de Comercio de China ha dejado claro que la alocaación de recursos por parte de su país está influenciada por el principio de “beneficio mutuo”. Es decir, China busca “jugar un rol positivo en los países asistidos, expandiendo sus economías y mejorando las condiciones de vida cultural y material de los países beneficiados” (Maggiorelli, 2017, pg.41), en contraprestación, dicha expansión de la economía de los países recipientes debe ser en provecho de la expansión de la economía China. Es por esto que el mismo autor dice que la cooperación económica no discrimina por régimen político, ni a cambio de la promoción de un orden democrático, es más, “en contraste con las motivaciones de la ayuda de los donantes occidentales, uno de los principios fundamentales de la política de ayuda de China, y en general de su política exterior, es el principio de no injerencia en los asuntos internos y el respeto de la soberanía nacional de los países receptores” (Davies, 2007; Brautigam, 2008; Dreher & Fuchs, 2012). Por otro lado, un motivo más cercano a la realidad geopolítica y económica es que “las necesidades insaciables de recursos de China (hidrocarburos, minerales y madera en particular) son a menudo razones relacionadas con el comercio para la ayuda exterior china (Alden, 2005; Davies, 2007; Naim, 2007; Halper, 2010). En este orden de ideas, la asistencia china está dirigida a proteger y velar por los intereses económico y comerciales que se derivan de entablar relaciones con países que los puedan abastecer en materia prima y energía (Maggiorelli, 2017). Por otro lado, entre los intereses políticos que se derivan de la cooperación comercial se encuentra que la ayuda económica de China sirve para coordinar las relaciones diplomáticas con los países de la región y adquirir mayor influencia política a través de las instituciones públicas. Por ejemplo, los países africanos juegan un rol importante en prevenir sanciones por parte de la comisión de derechos humanos de la ONU, importantes para China en su agenda de hegemonía económica y política

Escenarios

- 1. Cooperación Económica y Comercial:** Este escenario ocurrirá si Colombia decide formalizar y legalizar las relaciones comerciales con el gigante asiático como consecuencia de un debilitamiento de las relaciones con los Estados Unidos. Lo

anterior, puede traer grandes efectos positivos para la nación, ya que el país podría recibir grandes transacciones de capital como ha ocurrido con otros países latinoamericanos para desarrollar infraestructura y atender las problemáticas sociales. No obstante para que esto ocurra es necesario que Colombia reconozca a China como una economía de mercado y cuestione sus relaciones con los Estados Unidos.

- 2. No pasa nada:** Históricamente Colombia ha sido un actor conservador en el sistema internacional, pues sus relaciones han girado en torno a los Estados Unidos. Lo anterior, no es descabellado puesto que la influencia de Estados Unidos en la esfera doméstica ha tenido grandes efectos positivos en la nación como la consolidación del Plan Colombia para combatir el conflicto interno que tenía el país. En ese sentido, Colombia podría desarrollar relaciones con China, pero estas no lograrían superar la posición y los privilegios que ha tenido Estados Unidos, dado que la manera en que se han desarrollado estas relaciones han sido muy fructuosas para Colombia.

Recomendaciones

- Realizar un análisis costo-beneficio para determinar cuáles son las oportunidades y las consecuencias negativas que tendría Colombia si formaliza las relaciones con China. Es necesario, que este estudio se fundamenta en el largo plazo para tener una idea sobre cómo estará el país en algunos años. Por ejemplo, pensar en cuáles son los sectores que serían competitivos y cuáles no, para evitar un impacto negativo uniforme en los sectores económicos.

Referencias

Davies, P. (2007). China and the End of Poverty in Africa – towards Mutual Benefit? Diakonia, Alfaprint, Sundryberg, Sweden.

Gallagher, K. P., Irwin, A., & Koleski, K. (2012). The New Banks in Town: Chinese Finance in Latin America. *Inter-American Dialogue*. Working Paper.

Maggiorelli, L. (2017). Chinese Aid to Latin America and the Caribbean. en *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo* Vol. 4 No. 2 | Año 2017 | pág: 28-50

